

Información para el paciente de BMJ

Última publicación: Apr 16, 2024

Trastorno por consumo de anfetamina y metanfetamina

Las anfetaminas y las metanfetaminas son sustancias utilizadas en varios medicamentos. Sin embargo, algunas personas consumen este tipo de drogas usándolas como drogas recreativas ('callejeras').

Tomar anfetaminas y metanfetaminas de esta manera es peligroso. Si le preocupa su propio uso, o el uso por parte de alguien que conoce, puede usar la información de este folleto para hablar con su médico sobre cómo obtener ayuda.

Qué son las anfetaminas y las metanfetaminas?

Las anfetaminas (a veces deletreadas como anfetaminas) y las metanfetaminas son sustancias que se utilizan en algunos medicamentos. Por ejemplo, hay pequeñas cantidades de anfetaminas en los medicamentos que se usan para tratar el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), la narcolepsia, la depresión y el dolor a largo plazo.

Las anfetaminas compradas y vendidas para uso recreativo vienen en varias formas que contienen mezclas ligeramente diferentes de sustancias.

- El sulfato de anfetamina se conoce generalmente como "speed"
- La 3,4-metilendioxi metanfetamina se conoce como "éxtasis" o MDMA
- La metanfetamina se conoce como 'metanfetamina', 'metanfetamina de cristal', 'hielo' o 'manivela', entre otros nombres.

Qué es el trastorno por consumo de anfetamina o metanfetamina?

Las personas pueden tener un trastorno por consumo de anfetamina o metanfetamina si toman regularmente estos medicamentos debido a la "euforia" que producen, o por razones distintas al tratamiento con medicamentos. Algunas personas pueden ser adictas a usarlos.

Las anfetaminas y las metanfetaminas pueden tomarse en forma de tabletas, inyectarse, fumarse o inhalarse por la nariz ("inhaladas") en forma de polvo.

Cuáles son los síntomas?

Los efectos del uso a corto plazo son similares a los de muchas otras drogas. Hay un "subidón" energético a corto plazo, seguido de un "colapso" o "descenso". El accidente puede causar agotamiento, depresión, confusión y hambre intensa.

Los síntomas físicos del trastorno por consumo de anfetamina o metanfetamina a largo plazo pueden incluir:

- depresión
- fatiga extrema (cansancio)
- confusión
- paranoia
- alucinaciones (ver cosas que en realidad no existen)
- Psicosis paranoide (perder el contacto con la realidad)
- pérdida de la memoria
- debilidad y agotamiento de los músculos
- Parece mucho mayor de lo que realmente eres
- Piel rota
- una sensación de insectos arrastrándose por todo el cuerpo (llamada formicación o "chinchas de metanfetamina")
- infecciones de la piel por el uso de agujas
- Presión arterial alta
- Dientes rotos o dañados, por rechinar.

Cuáles son los riesgos del consumo recreativo de anfetamina o metanfetamina?

Algunas personas consumen anfetaminas o metanfetaminas de vez en cuando sin ningún efecto nocivo evidente. Pero los efectos de estos medicamentos son impredecibles. Pueden causar serios problemas de salud, especialmente cuando se usan regularmente o en grandes dosis. Estos problemas también pueden ocurrirles a las personas que usan estos medicamentos ocasionalmente o incluso los usan solo una vez. No es necesario ser un consumidor habitual para experimentar un problema de salud peligroso después de consumir anfetaminas o metanfetaminas. Los problemas de salud peligrosos incluyen:

- Ataques cardíacos
- convulsiones
- muerte súbita
- hemorragias cerebrales

Trastorno por consumo de anfetamina y metanfetamina

- coma
- Intentos de suicidio
- Alucinaciones
- depresión
- sobredosis.

El uso prolongado de anfetaminas o metanfetaminas también puede provocar problemas en otras áreas de su vida. Por ejemplo, problemas legales y problemas con las relaciones, la familia, el trabajo y el dinero.

Al igual que con muchas drogas recreativas, los peligros de las anfetaminas y las metanfetaminas no solo provienen de las drogas en sí. Las personas que producen drogas ilegales suelen "cortar" su producto con otras sustancias para aumentarlo.

Por ejemplo, la metanfetamina a menudo se corta con sustancias extremadamente peligrosas que incluyen fentanilo (un tipo de opioide), litio, ácido clorhídrico, ácido sulfúrico y yodo).

Pero incluso si la sustancia de carga no es algo peligroso, aún puede causar problemas, ya que puede ser difícil juzgar la cantidad de medicamento que ha tomado.

Por ejemplo, si alguien está acostumbrado a tomar una cierta cantidad de la droga y luego toma un poco de un lote diferente que es más fuerte (menos voluminoso), podría causar una sobredosis. Esto podría ser fatal.

Otros riesgos de tomar anfetaminas o metanfetaminas incluyen:

- exposición a infecciones como el VIH y la hepatitis (si se inyecta las drogas)
- Daño permanente a los tejidos delicados de la nariz y a los pulmones (si inhala los medicamentos).

Cuándo reciben las personas tratamiento para el trastorno por consumo de anfetamina o metanfetamina?

El tratamiento para el trastorno por consumo de anfetamina o metanfetamina a menudo comienza cuando:

- Alguien ha sufrido una sobredosis
- La salud de una persona se ha visto dañada por el uso prolongado y necesita tratamiento médico
- Alguien necesita tratamiento médico de emergencia por otra razón relacionada con su consumo de anfetamina o metanfetamina. Por ejemplo, es posible que hayan bebido una gran cantidad de alcohol y también hayan consumido fetaminas, o que se hayan lesionado debido a los efectos de las drogas o el alcohol.

qué tratamientos funcionan?

Tratamiento de emergencia

Si has ingerido anfetaminas o metanfetaminas, el tratamiento de emergencia podría consistir en que te administren carbón activado. Esto debe tragarse, ya sea en forma de tabletas o como polvo disuelto en agua.

El carbón funciona atrapando sustancias tóxicas y productos químicos para que su cuerpo no pueda absorberlos. Para que el tratamiento con carbón funcione bien, debe tomarlo dentro de una hora después de tomar las anfetaminas o metanfetaminas.

El tratamiento de emergencia también puede incluir:

- tratamiento para prevenir problemas con el corazón y los vasos sanguíneos. El consumo de anfetamina o metanfetamina puede causar un estrechamiento de los vasos sanguíneos, lo que puede provocar problemas graves, como ataques cardíacos
- ayuda con la respiración, por ejemplo, ser conectado a un respirador
- Tratamiento para la agitación y la presión arterial peligrosamente alta. Esto puede incluir medicamentos antipsicóticos o sedantes para ayudar a calmarte, lo que también debería reducir tu presión arterial.

Cuando su médico piense que su condición es estable, querrá verificar si tiene alguna enfermedad infecciosa relacionada con el consumo de anfetamina o metanfetamina, como el VIH y la hepatitis. Si tiene una de estas afecciones, es posible que deba recibir tratamiento para ella.

Tratamiento a largo plazo

Cuando ya no esté en peligro físico inmediato por su consumo de anfetamina o metanfetamina, su tratamiento debe centrarse en ayudarlo a dejar de usar las sustancias nuevamente.

El tratamiento que se le ofrezca dependerá de varios factores, como la urgencia con la que necesite ayuda y lo que esté disponible en su área. Por ejemplo, es posible que te ofrezcan algunas citas de seguimiento con un consejero o psicólogo, o que puedas entrar en un programa de tratamiento de drogodependencias.

Cualquiera que sea el tipo de ayuda que reciba, debe centrarse en varias áreas, incluida la ayuda con:

- problemas sociales. Esto podría incluir formas de evitar situaciones y personas que te hacen más propenso a consumir drogas, y cómo formar amistades y relaciones positivas que no giren en torno al consumo de drogas
- problemas psicológicos. Por ejemplo, es posible que necesites tratamiento para la depresión. El vínculo entre la depresión y el consumo de drogas puede funcionar en ambos sentidos. Esto significa que la depresión puede conducir al consumo de drogas, y que el consumo de drogas puede conducir a la depresión. Es posible que te ofrezcan terapia y medicamentos antidepresivos. También es posible que necesites tratamiento

Trastorno por consumo de anfetamina y metanfetamina

para otros problemas de salud mental relacionados con el consumo de drogas. Las terapias de conversación, como la terapia cognitivo-conductual (TCC), pueden ayudarte a comprender y cambiar tu pensamiento y comportamiento.

Como parte de un tratamiento prolongado, es posible que te ofrezcan medicamentos para ayudar a reducir tus antojos de anfetaminas o metanfetaminas.

Qué sucederá?

Un buen programa de tratamiento de drogas que ofrezca ayuda con problemas psicológicos y sociales parece ofrecer la mejor oportunidad de mantenerse libre de anfetaminas y otras drogas. Pero estos programas no siempre están disponibles cuando y donde las personas los necesitan.

Gran parte de lo que suceda dependerá de si desea aprovechar al máximo la ayuda que pueda obtener y si está listo para dejar de usar anfetaminas o metanfetaminas.

Otras cosas que podrían afectar su tratamiento incluyen si tiene algún problema legal relacionado con el consumo de drogas. Por ejemplo, es posible que se someta a pruebas de drogas periódicas si está en libertad condicional por delitos relacionados con el consumo de drogas.

Es posible que también tengas que someterte a pruebas de drogas periódicas si formas parte de un programa de tratamiento de drogas a largo plazo. Por lo general, se trata de análisis de orina.

Es posible que también necesites chequeos médicos regulares para detectar problemas cardíacos y otros problemas.

Si continúa consumiendo anfetaminas o metanfetaminas con regularidad, debe buscar atención médica urgente si tiene dolor en el pecho, experimenta episodios de aceleración cardíaca, siente dificultad para respirar o comienza a toser sangre.

Para obtener más ayuda, hay grupos de apoyo, como las sucursales locales de Narcóticos Anónimos, que pueden ofrecer información y apoyo.

La información para el paciente de *BMJ Best Practice* del que se deriva este folleto se actualiza periódicamente. La versión más reciente de las Best Practice puede encontrarse en bestpractice.bmj.com. Esta información está destinada a los profesionales de salud. No sustituye al asesoramiento médico. Se recomienda encarecidamente que verifique de forma independiente cualquier interpretación de este material y, si tiene algún problema médico, acuda a su médico.

Consulte las condiciones de uso completas del BMJ en: bmj.com/company/legal-information. BMJ no ofrece ninguna declaración, condición, garantía o aval, ya sea explícito o implícito, de que este material sea exacto, completo, actualizado o adecuado para un fin determinado.

© BMJ Publishing Group Ltd 2025. Todos los derechos reservados.

